Cinco centavos

LA LINTERNA

DIARIO DE LA TARDE

OFICINA: Calle del Correo, Nº 70.
Teléfono Nº 184.
Apartado de Correo Nº 20

Cinco centavos

ADMINISTRADOR: Dr. Carlos Cabezas B.

Año II | Quito (Ecuador), Martes 24 de Octubre de 1905. | Núm 407

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Anual.	12	sucres
Semestral. . . .	6	"
Trimestral . . .	3	"
Mensual	1	"
Número suelto .	5	cents.

Dentro de la ciudad reparto á domicilio.

AVISO

Para nuestros suscritores y avisadores

Sorteo mensual en beneficio de ellos

"La Linterna" ofrece á sus avisadores y suscritores un obsequio mensual, que sorteará públicamente el primer domingo de cada mes, en la oficina del diario.

El obsequio consistirá en una obra literaria, científica, revista, etc. *de valor de veinte sucres*, que la persona favorecida en el sorteo podrá escoger á su voluntad, en la **Librería Americana** del Sr. Dr. D. Francisco José Urrutia.

Tendrán derecho á figurar en el sorteo las personas que hubieren sido suscriptores de "La Linterna" durante todo el mes anterior ó avisadores por quince días á lo menos.

Para este fin, la Administración del diario avisará á cada suscritor ó avisador el número de orden con que figurará en el sorteo mensual.

Advertimos que la persona favorecida en el sorteo podrá optar por una ó más obras, siempre que el precio corresponda al valor indicado.

La Nueva Póliza de Valores Garantizados
DE LA EQUITATIVA DE LOS EE. UU.

se paga con tanta prontitud como un giro á la vista, y puede cobrarse con la misma facilidad.

Combina el elemento de *seguro* con el de *inversión* de tal modo que realiza el valor de ambos.

Si U. falleciere, provee para el sustento de su esposa é hijos, levanta hipotecas y paga deudas.

Si *vive* U., podrá U. mismo percibir buenas utilidades.

Arturo Rivera.—Agente especial
Royal Palace Hotel

"LA LINTERNA"

Quito, Martes 24 de Ocbre. de 1905

El partido conservador

Está de moda charlar de su organización.

«El Tiempo» se manifiesta asustado del trabajo político de ese partido, tendiente á organizarse; y en esos trabajos el colega cree distinguir un peligro y una señal evidente de la reacción, llegando hasta presuponer cierta complicidad del Presidente de la República en el movimiento político que se advierte.

«La Patria», en su edición de hoy, nos regala una apología del *partido católico republicano* y una vibrante protesta contra la designación del Sr. Dr. Dn. Pablo Mariano Borja para Jefe del partido.

A nosotros no nos da frío ni calor el esfuerzo de los conservadores para agruparse en torno de un hombre y miramos la cosa como un accidente natural de la vida política.

Al partido conservador no le tememos, porque estamos convencidos de que ya pasó para él la época de su dominio, toda vez que, por cada día que transcurre, mayormente se evidencia lo absurdo de su doctrina política y lo inaceptable de sus procedimientos, como partido de gobierno.

El partido conservador puede y debe ser fuerza de fiscalización, pero jamás partido de gobierno, porque para eso sería menester que retrogrademos medio siglo.

"La Patria" misma, en el artículo que comentamos, se encarga de confortar las resistencias liberales, porque, con franqueza inaudita, declara que el *gran partido* de sus afecciones es el *partido Católico republicano*, es decir, el contubernio de la política y la religión, el maridaje híbrido y repugnante de lo que debe ser relegado al santuario de la vida privada con lo que debe actuar libre de toda preocupación fanática. Si los conservadores insisten en mezclar esos dos sentimientos, para medrar en política á la sombra de la religión, á los liberales nos quedará el deber penoso de hacer guerra á la segunda para purificar la primera.

"La Patria" se coge de nuestras apreciaciones para pretender realzar el mérito del partido de García Moreno. Lamentable error del colega, porque si es cierto que el liberalismo aun no traduce en fórmulas prácticas las aspiraciones de la democracia, en cuanto al ejercicio de los derechos políticos, también no lo es menos que en ese camino se encuentra y que después de haber asegurado el laicicismo del Estado, tócale ahora entrar á la resolución de las cuestiones meramente políticas, ateniéndose á las soluciones de la libertad. Esto es lo que anhelamos los liberales y en pos de su triunfo agotaremos generosos esfuerzos.

Que el liberalismo haya cometido errores ni quita ni pone rey en el orden de la bondad de las doctrinas políticas, porque mientras aquellos errores son obra de los hombres, la doctrina permanece enhiesta é inconmovible.

Diez años de estadía en el Gobierno lleva el partido liberal y, deduciendo el período de transacción de Alfaro, debe apreciarse que, en realidad, de labor política, sólo cuenta cuatro años, tiempo escaso para realizar la misión providencial que le atañe.

Mientras tanto, el partido conservador dominó la República durante sesenta y cinco años; y al balance de su cuenta debe imputarse el atraso vergonzoso en que nos mantuvimos hasta 1895 y la decadencia y miseria del espíritu público, que fué ahogado, extrangulado y corrompido, precisamente en los años de poder del gran hombre que dicen es el fundador del partido católico.

Todo el atraso político en que hemos vejetado, toda esa desconsoladora estagnación en que hemos vivido, todo ese cúmulo desesperante de males irredentos que nos han precipitado á la revuelta y al escarnio, á la orgía de las dictaduras y al empeño senil de las revoluciones, obras son de la autocracia conservadora, que en medio siglo de continua fanática opresión relajó todos los vínculos sociales, enfermó todos los espíritus y convirtió la República del Sagrado Corazón de Jesús en una de aquellas republiquillas que fueron la maldición de la Italia papal, de la Italia de la Edad Media.

¡Qué! ¿Acaso ya se ha olvidado «La Patria» de lo que fuimos bajo los gobiernos conservadores? ¿Acaso ya no hay hombres que recuerden que el Ecuador, durante el imperio de esos gobiernos no era más que un inmenso convento, dentro de cuyas paredes y en el seno de cuyos claustros las víctimas gemían sin esperanzas de redención.

¡Vamos! El colega hace mal en no detenerse á pensar que ya estamos muy acostumbrados á la libertad, para que cayésemos en la demencia de aceptar como factores de gobierno á quienes podrán tener cuerda para mayorales ó inquisidores, pero no para conductores de pueblos. No se nos ocurre siquiera pensar que nos pudiese llegar una hora de debilidad suficiente para tolerar que retornasen los gobiernos de solideo y casulla, para los cuales el libro científico era un contrabando que merecía cárcel y la emisión del pensamiento escrito ó hablado, un delito que se penaba con azotes, destierro ú otras caricias de ese estilo. Se nos hace imposible pensar en que el país tolerase que volviesen los tiempos de los Congresos Concilios, los tiempos en que un Presidente de la República declaró que el Estado estaba subordinado á la Iglesia, los tiempos en que el confesonario era la policía secreta y los frailes y presbíteros los amos y señores de la cosa pública. ¡Eso será imposible, porque repugna á las leyes del progreso y al instinto de conservación de los pueblos!

La propia organización del partido conservador, que tanta polvareda viene levantando, es una demostración elocuente de que ese partido está enfermo de muerte, para no cararse jamás, porque mientras el espíritu democrático del siglo engendra la bancarrota de los caudillos, los conservadores no encuentran otro recurso más poderoso para reconstituírse que el de agruparse al torno de un hombre que, de la noche á la mañana, viene á resultar ungido con el óleo del Señor, conductor del pueblo israelita, es decir, jefe y caudillo del partido conservador ecuatoriano!

Que les aproveche á él y á ellos; que en cuanto á nosotros, lo repetimos, miramos de frente el porvenir y vemos al partido conservador, dentro del orden, como fuerza de equilibrio y fiscalización, pero, ni por broma, como fuerza de gobierno.

Y puesto que se quiere echar mano de la influencia religiosa para lograr influencia política, el Gobierno liberal tiene señalado el camino que le imponen las circunstancias. Oponga á la Iglesia el teatro y las demás diversiones públicas honestas; á la enseñanza teológica y sectaria, la enseñanza laica y científica; al libro místico y fantástico, el opúsculo de propaganda racionalista; al púlpito, la tribuna libre; á las congregaciones, las sociedade de obreros, presididas por espíritu liberal.—Y veremos quienes triunfan. Los conservadores tienen el bajo pueblo de la sierra. Los liberales tenemos la juventud del país y la costa íntegra. Veremos quienes triunfamos: si los que en el pasado nada hicieron por el progreso patrio ó los que, en apenas cuatro ó seis años de verdadero gobierno, le hemos dado al pueblo libertades, cultura, trabajo y dignidad.

Organícese el partido conservador, á los piés de su reciente caudillo, y cumpla su destino. Nosotros no lo tememos, porque tenemos armas de sobra para combatirlo, particularmente cuando se presenta como el *partido católico republicano*, de capa caída en todas las democracias del mundo.

CONCURSO

Por acuerdo del Sr. Ministro de Instrucción Pública, se abre á concurso para proveer á la vacante de profesor de curso inferior en la Escuela de Artes y Oficios.

Los programas están, á disposición de los pretendientes en la Dirección de la Escuela ó en el Ministerio del ramo y el examen tendrá lugar por escrito, el primero del mes entrante á las 8 a. m., en el Establecimiento.

Nueva llegada del Comisario Regio

El suscrito vende ó arrienda su casa recién construida en la carrera «Olmedo». Dicha casa presta buenas comodidades para cuatro familias, tiene agua buena, y aseo en la misma casa. Para arreglos, se puede entender en su tienda de ferretería, casa de la Sra. Pastora Alarcón carrera de «Guayaquil.»

Quito, Otbre. 14 de 1905.

1 m. **Theódulo Burgos M.**

Madame Guibe

Acaba de recibir de París un elegante y variado surtido de sombreros, carlotas y capotas.

POSTALES

En el album de la Señorita Adelaida C. Velasco Galdos.

Del mar tranquilo juguetona brisa
Besa tus bucles, tu gentil cabeza;
Y un ángel, desde el Cielo, su sonrisa
Pone en tus labios de infantil pureza.

Mas quiero que me escuches un momento:
Allá . . . . detrás del mar de la existencia,
Detrás del mar de todo sufrimiento,
Torna á vivir el alma en su inocencia;

Salvando los escollos de la vida,
Allá . . . por fin, alegre se desmaya,
Y, como ninfa en el barco dormida,
De gloria vive el alma y de esperanza.

En este triste valle, aquí en la tierra,
Todo es terrible á felicidad de un día;
Se agita el hombre en borrascosa guerra
De engaños y dolores, á porfía! . . . .

En el de la Señorita María Ester Velasco Galdos

Las rosas, sí, las rosas son emblema
De pureza y dulcísimo candor;
Guarda, niña, de rosas la diadema,
Bebe en el cáliz de esa tierna flor,
Conserva aquellas flores tan hermosas,
Guardalas frescas, cuida de esas rosas
Que son de gloria el vívido poema,
De dicha el símbolo y de casto amor!

En el de la Señorita María Eugenia Gallardo

¡Quién me diera la luz del Firmamento,
La música que escucho en la Natura,
Para empapar en luz mi pensamiento
Y enviarte de mi lira la ternura,
De mi laúd el gemebundo acento,
Sencilla nota de fatal tristura,
O los gemidos de mi débil pecho
En mil tormentas de dolor deshecho!

Miguel Angel Fernández Córdova.

Quito, Octubre de 1905

ATENCION

Se vende la casa sita en la carrera «Bolivia», Nº 22, á dos cuadras y media de la plaza de la Independencia, recien construida al estilo del día, con solidez y elegancia y toda clase de comodidades.—La persona que interese puede entenderse con el dueño, en la misma casa.

Quito, Setiembre 15 de 1905

SOCIAL

SANTORAL

Hoy: Santos Rafael Arcángel, Bernardo y Calvo; santa Victoria virgen.

Mañana: Santos Crispín, Gabino mtrs. Bonifacio, santa Daría mr.

Enfermos:

Se halla enferma la Señora doña Rosario Barrera v. de Vásconez.

—Se encuentra enfermo el Sr. Dr. Belisario Albán Mestanza.

—Está enferma de algunos días atrás la señora Rosario M. v. de Ferrano.

Viajeros:

Llegó de Lima el señor don Nicolás Augusto González.

—Llegaron de Guayaquil los señores Augusto y Ricardo del Hierro.

—Llegó de Riobamba el señor Carlos Alfonso Donoso.

—Llegó de Calacalí el señor don José García C. en unión de su familia.

—Partió á Pomasqui la señora doña Juana Alvarado de Palacios.

—Llegaron de Riobamba los señores Eleodoro Dávalos, Manuel Granizo y José Banderas.

Onomástico:

Por ser hoy su onomástico saludamos á los siguientes Señores:

General Rafael Arellano, Rafael Gómez, Rafael Borja, doctor Rafael Rodríguez M., Rafael Barba J., Rafael Rodríguez A., Rafael Guerrero, Rafael Alberto García, Rafael Angulo, Rafael Tovar, Rafael Cabezas, doctor Rafael Guzmán, Rafael Arteta, Rafael García Chiriboga, Rafael Orrantia, Rafael Pólit, Rafael B. Pallares, Rafael Barba E., doctor Rafael Arcos, Rafael Garzón; Rafael Cornejo, Rafael María Sánchez, Rafael Andrade, Rafael Vásconez, doctor Rafael Arjona Silva, Rafael Grijalva, Rafael Bucheli, Rafael Angel Cabezas, Rafael León, Rafael Barahona y Rafael Salvador.

DESPEDIDA

Alejandro Andrade Chiriboga, se despide de sus amigos de quienes no ha podido hacerlo personalmente y espera de ellos órdenes en Cuenca.

AVISO

Por razón de mis estudios he tenido á bien separarme de la Redacción y Empresa de "La Patria".

Manuel Enrique Pasquel.

José María Ayora

Abogado

Atiende á su clientela: De 10 á 11 a. m., y de 3 á 5 p. m. Carrera "García Moreno", Nº. 31.— Teléfono, Nº. 224

Apartado de correo, Nº. 3.

Dirección telegráfica: "Ayoro".

Especialidades

Defensor en materia criminal, Agente de obtención de patentes y registro de marcas de fábrica.

Quito.—ECUADOR—**S. A.**

Vendemos madera de toda clase á bajo precio.

Reynaldo Flores & Cía

Carrera Venezuela, bajo de la casa del señor Jorge Cordovez.

CASO RARO

Se arrienda por largo tiempo la quinta "La Luz" situada en la parroquia de Chimbacalle, de propiedad de la Sra. Dorinda Bustamante, con quien podrán entenderse los que interesaren adquirirla.

Setiembre 3 de 1905.

TARIFA

Como todas las cuatro caras de la hoja son de variedad y preferencias el precio de los avisos es convencional.

Los remitidos, reclamos, etc., importan 40 sucres la columna con firma de responsabilidad, y 50 sucres sin ella

Para pedidos y todo lo relaciado con el periódico, entenderse con el Administrador en la Agencia Central de "La Linterna" carrera Venezuela, frente al Hotel "Royal Palace"

COMPAÑIA DE ZARZUELA

Romero y Coussirat

Desde el sábado se encuentra en esta ciudad el Sr. Enrique Coussirat A. representante de la Compañía Zarzuela Romero y Coussirat, que trabaja actualmente en el Teatro *Olmedo* de Guayaquil.

El Sr. Coussirat, ha hecho el viaje á esta capital, con el objeto de gestionar ante el Gobierno una subvención para su empresa; pues los grandes gastos que ocasiona la movilización de una compañía que cuenta con más de setenta artistas, no podrían ser cubiertos con las entradas ordinarias que la empresa pudiera tener, y esto, suponiendo que ellas fueran de consideración.

Ojalá tenga buen resultado en sus gestiones, para que nuestro público pueda ver en el *«Sucre»*, una compañía de Zarzuela, que según el siguiente artículo que tomamos de *«El Telégrafo»* de Guayaquil, es formada por artistas de verdad.

ESPECTACULOS

Teatro Olmedo

Hemos querido dejar transcurrir algunas representaciones, en forma preconcebida antes de emitir nuestro juicio sobre la Compañía que ha traído al Teatro Olmedo la Empresa Romero y Coussirat, pero hoy ya es hora que expresemos de una manera categórica y franca nuestro modo de pensar y que hagamos unas apreciaciones sobre los elementos que la componen.

Desde luego no ha dejado de llamarnos la atención la forma poco ruidosa en que se anunció haciendo notable contraste con el fausto aparatoso y poco modesto de que se hacen preceder por lo general todas esas *troupes* que con remedos de artistas y perfiles de *saltimbanquis* nos han visitado con frecuencia.

Se comprende sin esfuerzo que la Empresa conocía lo bastante la calidad de sus artistas y que por lo tanto, fiándolo todo á sus méritos y antecedentes esperó descuidada y tranquila la opinión de que ella se formara la sociedad de Guayaquil.

Y por cierto que ella está hoy en la conciencia de todos y cada uno de los guayaquileños, y ese criterio se traduce casi unánimemente en una sola exclamación.

Es la mejor Compañía que ha venido al Olmedo.

Nosotros á nuestra vez diremos sin hacer en todo coro á esos amateurs y limitando nuestro entusiasmo á fuer de cronistas severos: "Hace muchos años que no veíamos en Guayaquil tanto bueno."

En efecto, ya las tres funciones que lleva dadas la Compañía del Olmedo han justificado su fama de *superior* y hay en ella elementos de gran valía y de mérito sobresaliente.

No queremos aquí, hacer el análisis de las tres obras que han sido puestas en escena, puesto que él ha quedado hecho en forma concluyente é irrevocable por los asistentes á ellas con la sanción de «muy buenas», pero si vamos á perfilar algunos de los rasgos más sobresalientes de las principales artistas que forman el elenco de la Compañía Romero y Coussirat.

Destácase indiscutiblemente en el lugar preferente, en el sitio de honor la primera tiple, Sra. Carlota Millanes.

¡Qué podremos agregar á lo que de ella se ha dicho ya en todos los grandes teatros en que hasta hoy actuado! Qué elogios podríamos discernirle después de los tributados por los maestros más eminentes de España!

BOTICA DEL COMERCIO

Desde el 1 del mes que cursa principió el despacho de esta nueva Farmacia, después de haber cumplido, para su instalación, con todos los requisitos legales.

Cuenta la BOTICA DEL COMERCIO con medicamentos variados, abundantes y recientemente importados de Europa y Estados Unidos de América; y con todos los aparatos, útiles de labatorio y enseres, para un despacho prolijo, exacto y rápido.

Además, la representan dos Doctores en Farmacia, de conocida reputación y larga práctica, y un competente número de ayudantes, próximos a ser Licenciados.

Consultas, gratis para los pobres, las atenderá el Dr. Eustorgio Salgado Vivanco, de 12 m. a 2 y media p. m.; y por la noche. de 7 a 9, el Dr. Alejandro Luna.—Las consultas se harán en un local apropiado é independiente.

Quito.—Carrera de Venezuela (calle del correo).—N· 60, A y B.—Telèfono 268.—Apartado de correo 117.

Oportos Andresen

Unicos importadores en el Ecuador

LUIS ORRANTIA y Cía

Guayaquil

CIGARRILLOS PATRIA

Elaboración especial: Materiales selectos. Calidad extra fina: Bouquet delicioso.

De venta en todos los principales establecimientos.

Gran fabrica a vapor "La Esmeraldeña" y "Patria".

Malecón Nos. 908 a 911.

Guáyaquil; 8 de Octubre de 1905.

¡Ni qué aplausos prodigarle después de las ruidosas ovaciones entre las cuales ha venido actuando desde los empiezos de su vida artística. ¡Qué es hoy la primera cantatriz española! En todos los tonos se la ha proclamado como á tal y como para sancionar con relieves de oro, tan elevada prioridad los maestros españoles que hoy van á la vanguardia de los grandes compositores de la península: Chapí y Vives han agregado á sus obras ya escritas, *fermatas especiales* en sus *arias* culminantes, como en Tempestad y Bohemios para que fueran moduladas sólo y exclusivamente por ella.

Y razón tuvieron. A fé que á esta garganta privilegiada y á su talento artístico pueden confiárseles las combinaciones más intrincadas y difíciles del ritmo musical y el desempeño de los roles más ingratos y pobres. Ella los aborda y los vence. Ella triunfa y triunfará siempre y por doquiera. Su timbre de voz es suave, melodioso y potente. Imprímele á sus notas á la vez que la dulzura de un arrullo armonioso y aterciopelado, la energía de un poder descriptivo empleado con formas y acentos magistrales. Sus arpegios son filigranas que van envolviendo en tules de oro, á manera de redes encantadas, primero la imaginación y después la voluntad de sus oyentes á quienes rinde sin trabajo alguno al peso de una sugestión fascinadora y hermosa.

Su vocalización es fluída y espontánea, su frase elegante y distinguida, sus maneras las de la dama perfecta cuando empolvada la cabellera, calzando el albo guante y rendida al *frou-frou* de su toilette se encuentra en ambientes blasonados; y sencilla, pero con esa sencillez encantadora cuando ama y sufre en esas poéticas playas de Lloret.

Su escuela es la naturalidad; su enemiga: la afectación y es por eso que hace sentir, convence y triunfa.

Y aquí volvemos á repetirlo: es redundante é inútil seguir peregrinando más al rededor de sus cualidades: es una artista consumada y con esto queda dicho todo.

El bajo, Sr. Marco, es también de los mejores artistas que en su clase nos hayan visitado hasta hoy. Con una voz hermosísima y fresca, ademanes distinguidos, y dotes artísticas que se revelan en él en forma exhuberante, se ha captado por entero la simpatías de nuestra sociedad. Será de los preferidos en la temporada y damos nuestros parabienes á la Empresa por haberle otorgado la dirección artística de sus trabajos ya que demuestra poseer conocimientos tan generales de la escena y un talento á toda prueba.

El tenor, Sr. Matheu posee una voz pastosa, redonda y armoniosísima en todos sus registros, atacando los agudos con valentía y vigor y saliendo siempre avante premiado con ovaciones ruidosas.

Un consejo si vamos á permitirnos darle, y es que pierda cierta timidez que á veces le obstaculiza en sus trabajos y que serenado y acordándose que ya es el *infante-gaté* de nuestros entendidos, desarrolle plenamente todas sus hermosas facultades.

El barítono, señor Ughetti cumple con talento sus cometidos supliendo sus escasas facultades con recursos escénicos de buena cepa. Ha logrado salvarse con maña y lo conseguirá en lo sucesivo seguramente.

Debemos también hacer mención muy especial de la Srta Teresa Millanes que nos caracterizó una Ledia en el Anillo de Hierro como pocas veces lo habíamos visto, puesto que apartándose de lo grotezco y del ridículo con que se esboza generalmente ese rol supo darle carácter auténtico y real colocándolo en su justo medio sin que por eso deja de sacar de él todo el partido posible. Con justicia fué aplaudida y con esas palmas van nuestras felicitaciones.

El Sr. Gómez es discreto y estudioso, puesto que su misión la cumple siempre con la seguridad del que sabe y obra sin vacilaciones y sobre seguro. Es un pretendiente á la cumbre. Por ese camino llegará.

El Sr. Couronisy correctísimo siempre en sus roles y los demás secundando con interés.

No hacemos aquí mención aún de la Sra. Amalia Díaz, cuyo debut está anunciado para el jueves, pero si es cierto lo que nos han dicho notificamos á los aficionados del *vaudeville* alegre que se preparen. Es un pedazo de gloria en la escena, con mucho talento y mucha sal.

Esperamos para ver confirmado estos juicios y emitir los propios.

Ahora no nos resta sino dar nuestras sinceras felicitaciones á los Sres. Romero y Coussirat por la notable compañía que han logrado reunir, é instar á la sociedad de Guayaquil que no pierda la oportunidad de gustar de veladas tan distinguidas y hermosas. Las retracciones en este caso serían incomprensibles y hasta cierto punto denigrantes. Ya que es proverbial que Guayaquil tiene un gusto artístico y una educación musical selecta no hagamos por desvanecer en esta ocasión tan hermosos conceptos ante los distinguidos artistas que nos visitan.

HABLEN LOS HECHOS

Con el recibo de magnífico instrumental para operaciones en los ojos, se honra el infrascrito en llamar la atención del público ofreciendo sus servicios profesionales en la delicada cuanto importante especialidad de la OCULISTICA; y como prueba del resultado obtenido en sus operaciones, propone como ejemplo práctico á las Sras. Dñas. María Villarreal y Rosario Peñaherrera, y á los Sres. Dr. José Antonio Correa, D. Miguel Andrade, D. Raimundo Mena y D. Juan Abelardo Román, personas todas visibles y residentes en la Capital, *quienes habiendo perdido la vista totalmente, la hanrecuperado después de haber sido operadas por el que suscribe*. Otras muchas personas residentes en las provincias se hallan en igual caso.

Como especialista que es también el infrascrito en el ramo de GINECOLOGIA, (enfermedades propias de las mujeres), ofrece curar radicalmente del FLUJO BLANCO. Promete también hacer arrojar la SOLITARIA en tres horas.

Dr. José María TROYA

Médico-Cirujano

Carrera de Imbabura, N° 38, detrás de la muralla de San Francisco.

Fabricación Nacional

Alcohol. inodoro de 31°. á S/. 0,90 botella
Mallorca superior
al de Guayaquil á „ 0,60 „
Champán Quiteño „ 0,40 „
y licores de varias clases, vende en su Depisito. Carrera Venezuela casa de Dn. Roberto Ponce frente al Carmen Bajo.

Salvador Goetschell.

Ganancia

En la Carrera de Venezuela, á cinco cuadras de la plaza de la Independencia, se vende una casa con treita piezas de habitación, cuatro patios, huerta, etc. etc., capaz para hacer dos ó tres casas.—Por menores en la oficina de este diario.

Indicación oportuna

Se vende la casa que perteneció al Sr. D. Alejandro del Alcázar, situada en Santa Catalina.—Es muy central, grande, cómoda y barata.

Háblese con **Luis Felipe Borja (hijo).**

Servicio cablegráfico de "La Linterna"

CRONICA UN VERSAL.—Refuerzo de las tropas japonesas para asegurar la alianza con la Gran Bretaña.—Homenaje del Emperador á los oficiales del Pobieda.—Nuevo movimiento revolucionario.

CRONICA UNIVERSAL

Tokio, 23.—Se rumorea que el Gobierno piensa solicitar el consentimiento de la Dieta para aumentar el Ejército de trece á veinte divisiones, para que el Japón pueda encontrarse en mejores condiciones de desempeñar los preceptos estipulados en su tratado de alianza con la Gran Bretaña.

Créese que el Gobierno proyecta acantonar dos divisiones del Ejército en la península de Liaoteng, y otras dos en Corea Oriental, bajo el mando, estas últimas, del General Hasegarva, siendo comandados los anteriores por el Barón de Oshima, que desempeñará el cargo de Virrey de Kivan Ting.

A propósito del levantamiento del Pobieda, el emperador ha dirigido un mensaje de agradecimiento á los oficiales por cuya habilidad han sido puestos á flote en Puerto Arturo cuatro acorazados, dos cruceros y otros barcos que han sido incorporados á la armada japonesa.

Victoria, 23.—Se dice que ha estallado un movimiento revolucionario en la provincia de Chiug y por la región Septentrional de Corea de donde se propala la inflamación hacia la provincia de Laugyn.

Los japoneses han enviado fuerzas con el fin de dicipar la insurrección, tomando esta medida después de que el Gobierno coreano habia fracasado en sus esfuerzos por tomar cartas en el asunto.

Gran obsequio

Mallorca Guayas, la botella á 80 ctvs.

Mallorca Guayas refinado á un sucre.

Mallorca Guayas para señoritas á un sucre 20 ctvs.

Por barril, precio convencional.

D. Sáenz y Cía.—Carrera de Pichincha N°. 21.

Quito Otbre. 3 de 1905 1 m

EL VINO "SAN ANTONIO"

Este vino que antes se vendía donde el Sr. París Moreno y que es el dedicado para Misas por su pureza y legitimidad, recomendado por el Rmo. Sr. Vicario Capitular de la Arquidiócesis, se vende ahora únicamente en el almacén "EL ARTESANO" del Sr. *Ulpiano J. Espinosa*, Calle de San Agustín, casa de la Sra. Dña. Antonia León v. de Freire.

Además este vino nunca se vende sin cápsula blanca, sellada con la cruz de San Antonio.

Quito, Otbre. 10 de 1905. 1 m.

Recuerdos de Campaña

Para «La Linterna».

Proclamada en nuestra patria la *dictadura* del General Dn. Ignacio de Veintemilla el 26 de marzo de 1882; no hubo un corazón joven que no se rebela e contra esa imposición de la fuerza; época en que hasta los indiferentes fueron ardientes defensores de la revolución, y ésta no sólo consiste en luchar con las armas, sino en la prensa, en la tribuna, en el parlamento; es el combate diario de la justicia contra la iniquidad, del derecho contra la fuerza, de las leyes contra el despotismo y la arbitrariedad; á la agresión de las bayonetas es preciso acompañar la lucha de las ideas.

Universidades y colegios quedaron casi desiertos, muchísimos abandonamos las clases y los libros para empuñar el rifle y reconquistar palmo á palmo en los campos de batalla la forma republicana, que nuestros mayores, los próceres de la Independencia, nos legaron á costa de tanta sangre y sacrificio.

La juventud altiva, rabiosa y decidida prefirió las celdillas del Panóptico y el burdo vestido del soldado antes que inclinar su frente á la tiranía ni conformarse con la dictadura; y los estudiantes, esos soldados alegres, intrépidos y entusiastas marchaban venciendo mil dificultades á engrosar las filas de la revolución, á desafiar á la muerte, á conquistarse gloria.

—¡Ni cómo podía la juventud permanecer indiferente teniendo á su cabeza profesores como Campuzano, Borja, Casares, Cárdenas, Rodríguez Maldonado, y especialmente á un Julio Enríquez? este publicista eminentísimo con su elocuencia arrebatadora enardecía á la juventud para el heroísmo, hipnotizaba á las muchedumbres y arrastraba á las turbas al combate.

Esa *Restauración* grandiosa comenzó el 13 de junio del año citado, con la toma del cuartel de Ambato, empresa heroica acometida por un puñado de valientes; y terminó el 9 de julio con la denodada y sorprendente toma de Guayaquil. Para reinvindicar los sagrados é imprescriptibles de la patria y romper las cadenas de la esclavitud, reuniéronse en las llanuras de Mapasingue los militares más notables de los dos bandos políticos, departiendo amigablemente las penalidades y alegrías del vivac; unidos se hallaban azules y rojos; entre los primeros, distinguíanse como jefes: Darquea, Sarasti, Caamaño, os Flores, Fierro, Landázuri, Lizarzaburu, Barona y otros; entre los rojos: Eloy y Medardo Alfaro, Semblantes, Vargas Torres, Borja Angel Modesto, Franco, Arellano y otros más; todos, haciendo de su pecho un castillo, de su voluntad una fortaleza; al mando y decisiva influencia del Director de la Guerra, general Dn. Francisco Javier Salazar, el militar más esclarecido de Sud-América, en nuestros tiempos.

Fué preciso seguir paso á paso el plan, convicciones, estudios, estrategia, maniobras y operaciones desplegadas en esa campaña inmortal por el Director de la Guerra, para convencerse del genio superior, del gran talento militar y conocimientos del General Salazar.—Para asegurar el triunfo examinaba y recorría sereno aún bajo la zona de los fuegos enemigos, que nos combatían constantemente la inmensa línea y fortificaciones hábilmente dirigidas por el Director, desde el cerro de Santa Ana hasta el Estero Salado.—En conformidad á las reglas de la guerra moderna, hizo el General Salazar un estudio prolijo y detenido de la topografía del terreno y sus accidentes para aprovecharlos, con ventaja, señalando los lugares donde debían oportunamente y en un momento dado colocarse nuestras piezas de artillería; el sitio que debían ocupar las distintas divisiones y reservas utilizando las tres armas en el orden abierto ó disperso, que fué preciso usar según su plan de ataque; conocía perfectamente las fortificaciones del enemigo, las baterías menos fuertes, las guarniciones menos vigiladas, los lugares más accesibles y franqueables; y en el instante conveniente, después de arengar al ejército con palabras de fuego y entusiasmarlo, el erudito crítico de las batallas de Chorrillos y Miraflores lanzando sobre el campo una mirada de águila, trazó con su espada el camino de la victoria! . . . .

Con el tiempo desaparecerán las ligeras sombras con que los pocos enemigos del General Salazar han tratado de oscurecer su memoria; entonces la posteridad reconocerá su personalidad, sus eximios merecimientos y esclarecidos dotes como diplomático, orador, abogado, filológo, escritor castizo y atildado; y, finalmente como guerrero. La Historia le presentará ostentando su grado de General, cubriendo su brazo las charreteras de largos años de servicios á la patria, y su pecho de cruces y medallas legítimamente ganadas en los campos de batalla.

En las breñas y desfiladeros de Patate y Baños estaba en armas el General Sarasti, el guerrillero más activo, valeroso, constante, audaz y temible de aquella época, teniendo por mentor al liberal inteligente, patriota y abnegado Sr. Dr. Dn. José Alvarez; Carlos Pérez Quiñones, el caudillo de la juventud universitaria de esta Capital, nos había dado ejemplo, partiendo el primero á la revolución del Centro; era menester seguirle todos.—Carlos Pérez, por su juicio y carácter inquebrantable, por su erudición y raro talento, ejercía poderosa influencia, le llamábamos por apodo, Sócrates; y en él entreveíamos un hábil político y un distinguido magistrado; por desgracia pronto se decepcionó de la política; se casó, terminada la campaña, y el amor sin nombre que guarda por su familia y hogar, le alejaron de la cosa pública con muy grave perjuicio para la Nación.

La víspera de partir de aquí con algunos compañeros, fuí á despedirme de Temístocles, uno de mis amigos predilectos; joven inteligente, soñador, intrépido era menester llevarlo también; traté de convencerle para que marchara con nosotros á conquistar en los campos de batalla los sagrados derechos de la República ó una muerte gloriosa. Lejos de pensar en las desgracias de la patria, lo encontré absorvido por otras ilusiones, haciendo los preparativos para su matrimonio; en vano traté de convencerle para que postergara su enlace, para que se hiciese más digno de la mujer amada combatiendo por la libertad, conquistándose una corona inmarcesible para ofrendar á su prometida; decíale: que el amor sentimiento tan noble, delicado y poderoso siempre había sido causa de los más raros prodigios y sorprendentes heroísmos; grande y fecundo en ideales y aspiraciones, en desinterés y abnegación; que si no encontráramos triunfos y laureles, sería una muerte gloriosa expirar embriagados en la propia sangre, teniendo por sudario los pliegues de la bandera de la patria. A pesar del entusiasmo y ardimiento juvenil con que le hablaba, nada conseguí, limitándome á oirle la descripción de sus jardines aéreos.

Me refirió que su prometida era huérfana de padre; que tenía una madre anciana, tierna y bondadosa; que era una familia pobre, y que en sus ensueños de poeta siempre había delirado con la pobreza, siendo enemigo de esos contratos mercantiles, de los que venden su corazón por un puñado de oro. Añadió, que su amada tenía otra hermana con quien hacía en todo un hermoso contraste; mi Rosa Blanca, decía, es muy hermosa, ligeramente rubia, y bajo sus cejas y largas pestañas, casi negras, se dejan ver sus ojos color de cielo; su tez blanca, delicada, de mejillas sonrosadas y dientes blancos como unas perlas; su talle esbelto y sus formas modeladas como las estatuas de Fidias. Su hermana Rosa Clara, es ardiente, muy animada, de ojos negros, vivísimos, llenos de vida, y tez morena: Victor Hugo hubiese dicho que le ha besado con frecuencia el sol.

Viviremos los cuatro, me dijo, en una modesta, pero muy aseada casita que he tomado; es pequeña, hermosa y llena de flores; está en uno de los barrios apartados de la ciudad, desde donde se alcanza la mayor parte de ella, y á donde llegan sordos y adormecidos los rumores de la población.—Sonaron las doce de la noche, hora apropiada para marchar los revolucionarios favorecidos por las sombras y la soledad; me despedí del amigo deseándole mil felicidades, con la convicción y la esperanza de volvernos á ver; me parecía, que á los que defienden las causas justas de la República, sus derechos y sus fueros; á los que combaten contra el despotismo y la tiranía, el angel de la victoria les cubre con sus alas, y les vuelve ilesos á los brazos de los seres queridos. Pocos días tenía de campaña, de esa vida llena de movimiento, vida y animación; en que los peligros fortalecen y retemplan, en que uno se familiariza con las miserias y la angustia, con los trabajos y penalidades; (que así suele ser siempre la senda de la gloria.) Cada día nos venían á Patate, Píllaro, &y otros lugares de la cordillera, en cuyos desfiladeros hacíamos la campaña, muchísimos jóvenes de todas partes, especialmente de Quito, Riobamba y Ambato, ciudades heroicas, que siempre han contribuido con su contingente de sangre, valor y sacrificio á todas las batallas de la libertad, de la justicia y del derecho. Entre otros muchos, ¡cual fué mi sorpresa, ver llegar á Temístocles! lo creía casado y gozando de su luna de miel. Después de abrazarlo con especial afecto, para pasar la noche lo llevé conmigo á la avanzada, y en medio del majestuoso silencio, á la luz de los pálidos rayos de la luna, á orillas del caudaloso Culapachán que se retorcía como una serpiente gigantesca de plata, me dijo: "Las lágrimas como las llamas descubren los grandes incendios: sabrás, amigo mío, que la víspera de mi matrimonio estuve, como era natural en casa de mi novia, departiendo en unión de su mamá y hermana de la más grande cordialidad y franqueza, delirando porque llegara la hora de mi felicidad, de mi dicha, de mis ensueños; traen el diario, y en la crónica, decía: "El señor N. N. murió repentinamente en Guayaquil", leer yo la noticia y Rosa Blanca dar un grito lleno de angustia y desesperación, palidecer y llorar, todo fué uno, sin poder disimular la honda impresión del suelto de crónica, su amor primero, su entrañable afecto, su lucura tanto tiempo ocultados; mi presencia, las reprensiones de su madre, las indicaciones de su inteligente hermana nada valieron para hacerle disimular su [illegible] su dolor. Yo aparentando [illegible] dad y calma me despedí para no volverle á ver jamás; y devorado por la angustia y la decepción repetiré siempre: "las lágrimas como las llamas descubren los grandes incendios".

Hice todo lo posible por consolarlo, y continuamos unidos la vida del vivac hasta terminar la campaña, en que obtuvo por su valor y patriotismo grandes lauros; un desengaño nos dió el soldado más activo é impertérrito, aun que el camarada más triste y misterioso.

Mi inolvidable amigo adquirió odio entre las mujeres, tenía vehemencia de batirse con todas ellas, pronto se le presentó la ocasión, combatiendo el 10 de Enero, en la toma de Quito, contra el más inteligente, valeroso y bizarro general que tuvo el ejército de la dictadura: Marieta de Veintemilla.

Quito, Octubre de 1905.

Telmo R. Viteri.

AU BON MARCHÉ

ALEJO MATEUS & Cía.

Acaba de recibir:

Casimires Ingleses, Franceses y Alemames.

Géneros de lana para vestidos de señora.

Perfumes. Royal de ***Legrand***, Foscarina de ***Pinaud*** y violetas é iris blanco de ***Guerlain.***

La famosa Colonia Rusa de Legrand. Jabòn, polvo y crema simons.

Guantes de previl á S/. 2.50

Alambre para cerca venden Reinaldo Flores y Cía

Héroes del arte

Hojeando una conocida revista francesa—"Lecture pour Tous"—encontramos un interesante artículo, dedicado á manifestar á qué extremos de exaltación heroica han llegado algunos pintores, bajo el subyugador impulso de su arte.

Demasiado reciente y universalmente conocido es el caso del ruso Verestchaguine para que nos extendamos mucho en comentarlo. Nuestros lectores recordarán, en efecto, el lamentable fin de este famoso pintor, cuyos cuadros, inspirados en el más terrible de los realismos, estaban destinados sin embargo, á hacer, por su fuerza dramática, [illegible] propaganda en favor de [illegible] de los más grandes ideales [illegible]: la paz. Los cuadros de Verestchaguine provocaban el horror á la guerra, siendo ellos intensas reproducciones, síntesis magistrales de las amarguras y de las miserias que, como vejetaciones monstruosas, germinan en los campos de batalla. Verestchaguine, gran artista y buen apóstol, halló la muerte en los momentos en que desde la cubierta del "Petropavlovsk" tomaba apuntes para alguna de sus futuras obras. El amor á su arte lo llevó al teatro de la guerra de Oriente, y, por una de esas frecuentes ironías de la vida, aquel hombre, que era un adorador de la paz, concluyó por ser una víctima de la guerra.

AU BON MARCHE

ALEJO MATIUS y Cía

Vende á precios de costo. Camisas, cuellos, puños, cor. atas, sombreros y bastones.

En el artículo de la revista aludida, cítanse otros casos de índole análoga, pero que, por obra de las circunstancias, no han resonado tan ampliamente como el del célebre artista ruso.

Al través de ese artículo pasan como en un glorioso desfile muchos nobles conquistadores del ideal. Avanzan ellos, como el héroe de Longf llow, hacia la cumbre, y en sus manos flamea la bandera que en letras dic: "¡Excelsior!"

Ya es un pintor de marinas que se hace amarrar sobre la cubierta de un barco, á fin de observar el enorme espectáculo de la tempestad en el océano, y poder, de este modo, llevar á sus cuadros algo de la estupenda impresión producida en él por el soplo anonadador del huracán sobre el rabioso torbellino del mar.

Ya son los pintores militares que, despreciando los peligros de la guerra, marchan á la vanguardia de las tropas y, plenamente dominados por la obsesión artística, dedícanse en medio de las batallas, entre el tronar de los cañones, el silbido de los proyectiles y los ayes de los heridos, á sorprender actitudes y gestos que fijan rápidamente con el lápiz, para desarrollarlos mas tarde en sus obras.

Es interesante el caso del barón Denón, artista que hizo la campaña de Egipto en el ejército de Napoleón. Un día dibujaba Denón unas ruinas cerca del Nilo, cuando una bala rozó el papel en que éste trazaba su croquis. Un árabe le había disparado, y, como errara el tiro, se disponía á cargar nuevamente su arma. Repuesto el pintor de su sorpresa, cogió el fusil y mató al árabe. Más tarde, como le hicieran notar que el horizonte de su paisaje no estaba completamente derecho, él replicó: "Esa falta es del árabe" "Il á tiré trop tôt!" "Calembour intraducible á nuestro idioma, pues en francés "tirer" significa disparar y también trazar una línea.

Otro pintor, Frederic Williers, hizo varias campañas como corresponsal artístico del *Graphic* de Londres. Se cuenta que en la expedición al Nilo en 1884, Williers dibujaba un montón de cadáveres de árabes, cuando de improviso, uno de esos que él suponía muertos, salió del montón y cayó sable en mano sobre el artista. No se dice cómo escapó el pintor, pero es de imaginar que no concluyó el dibujo *l'apres nature*.

Pero el caso más conmovedor es el de un pintor italiano, cuya pasión por el arte le llevó á encontrar la muerte entre la nieve alpina.

Giovanni Segantine, tal es el nombre de este heroico artista, es el pintor que ha tratado de manera más grandiosa y poética los imponentes paisajes de la montaña solitaria. Amante apasionado de la naturaleza, no le bastaban para la confección de sus telas simples apuntes ó rápidos bocetos, sino que, arrostrando todo el rigor de los elementos, clavaba su caballete en la nieve, muchas veces en medio de la tempestad, y allí, ante la naturaleza misma, sus pinceles traducían en el lienzo la belleza melancólica á veces, á veces trágica, de los ventisqueros.

Su obra más famosa es una trilogía titulada: *La vida, La Naturaleza, La Muerte*. Esta última tela no alcanzó á concluirla, pues cuando pintaba en ella, con un frío de 20 grados bajo cero, un ataque repentino hizo que el artista cayera moribundo frente á su cuadro.

La nieve, la blanca amada del pintor, concluyó por adueñarse de él en plena juventud.

El artista debe de haber sonreído dulcemente al sentir las caricias de la encantadora, y al entrever, como en un blanco ensueño, los silenciosos copos arremolinándose en su derredor y cayendo sobre él como suaves pétalos de blancas flores.

La nieve correspondió á su amor y lo recibió en su cándido regazo.

Por una rara coincidencia, el cuadro que pintaba Segantini cuando aquel súbito mal hizo caer el pincel de sus manos, representaba un fúnebre convoy atravesando el paisaje nevado. *La muerte* misma se encargó de convertir en realidad el triste poema que el artista dejara inconcluso. El convoy fúnebre marchó á través de la nieve. El artista iba en la negra caja y los suyos caminaban lentamente detrás de su cadáver. . .

SOMBREROS "STETSON" PARA TODOS LOS GUSTOS

Se usan en todo el mundo y son reconocidos como la obra mas acabada en el arte de manufacturar sombreros.

DE VENTA POR LOS PRINCIPALES IMPORTADORES DE SOMBREROS

Se venden en el almacén de Luis A. Cevallos.

Müller y Mc Cord

INGENIEROS, CONTRATISTAS Y COMISIONISTAS

29 Broadway New-York U.S.A.

Especialistas en Canalización, Instalaciones Hidráulicas y Eléctricas.

Expertos en compras de Maquinaria para toda clase de industrias.

Schlitz

Lo mas importante despues de la pureza en la cerveza, es la levadura que se use. Para que una cerveza resulte perfecta, necesita una levadura tambien perfecta y es muy difícil el conseguirla.

La Fábrica de Cerveza Schlitz introdujo en América la levadura químicamente pura y ha hecho de la cerveza Schlitz, la más agradable al paladar y la más saludable de todas las que se elaboran.

La levadura original constituye una adquisicion preciosa y de ella se origina toda la levadura que se usa siempre, en la fabricacion de la cerveza Schlitz. Por esta razon, la cerveza Schlitz nunca variará, ni se hará una cerveza igual á la Schlitz.

LA CERVEZA QUE HA HECHO FAMOSA A MILWAUKEE

Nunca Varia

Sport Hípico

El Meeting del Domingo 22

Con regular concurrencia se verificó el décimo noveno Meeting de la Temporada.

La 1ª. Carrera, de 950 metros, para caballos que no hubiesen ganado más de una carrera en la presente temporada, reunió el siguiente lote:

Centauro	45 kilos	950 mets.	
Buridán	50 „	950	„
Dewet	53 „	980	„
Giafar	40 „	950	„

De favorito se cotizó *Dewet*.

Dada la partida, adelantó *Giafar*, pero, al enfrentar á la puerta de entrada del Paddock se abrió y fué á estrellarse contra los palos, arrojando lejos al ginete.

La carrera continuó piloteada por *Centauro*, al cual seguía el *Buridán*, mientras *Dewet* apuraba el tren para dar caza á los punteros.

En la curva de los eucaliptus, *Dewet* se colocaba inmediatamente detrás del lote y en la recta final, en gran estilo, se fué vencedor á la meta, sin pegar un azote. 2°. Centauro, á diez cuerpos del ganador.

Tiempo: 1' 13 2|5 ".

La segunda carrera era un *match* de seis mampatos, en el siguiente handicap:

Abedul	950 mts.	50 ks.
Simpático	950 „	50 „
Bleuff	960 „	50 „
Mignon	960 „	50 „
Indio	969 „	50 „
Kahal	975 „	50 „

De favoritos hicieron *Mignon* y *Kahal*, cotizándose altos *Bleuff* y *Simpático*.

La partida se dió en buenas condiciones, pero en el mismo instante de ella *Bleuff* y *Simpático* se encabritaron y perdieron gran terreno.

Disparado el lote, *Abedul* lo comandó hasta los 500 metros, en donde *Mignon* se colocó de puntero, seguido de cerca por *Bleuff*.

En la curva de los eucaliptus ese era el orden de la carrera, mientras se veía á *Kahal* atacar enérgicamente desde el fondo y acercarse á los punteros.

Al entrar á la recta final, *Mignon* ocupaba la punta, amagado ya en su flanco por *Kahal*, el cual, en soberbio estilo, hizo una entrada que le valió el triunfo.

2.° Mignon, á 1 cuerpo y medio.

3°. Bleuff.
4.° Abedul.
5°. Simpático.

Indio, distanciado.

Tiempo: un minuto 14 segundos dos quintos.

La 3ª. carrera de resistencia, en 1.900 metros, fué interesantísima, dando lugar á un gran batatazo.

Corrían:

Cartujo	1.900 metros	48	kilos
Jack Post	1.925 »	48	»
Chino	1.925 »	64	»
Pegaso	1.925 »	50	»
Frou Frou	1.950 »	45	»

De gran favorito se cotizó *Frou Frou*.

Dado el pistoletazo de partida, *Cartujo* se lanzó en descanzado tren, mientras *Chino* y *Jack Post* se propusieron darle caza, de manera que al terminar la 1ª. vuelta ambos productos iban á las grupas del puntero y *Frou Frou* bastante atrás.

Al comenzar la 2ª. vuelta, *Cartujo* apuró el tren y se adelantó bastante de sus competidores, mientras *Frou Frou* entraba á batirse resueltamente.

Cuanto hicieron los competidores de *Cartujo* para darle caza fué inútil, pues ganó la carrera descansadamente, llegando 2°. Frou Frou, á cinco cuerpos.

3°. Chino.
4°. Jack Pots.

Pegaso, distanciado.

Tiempo: dos minutos 42 segundos dos quintos.

Reparto en el pari mutuel, por unidad de cinco sucres, para el ganador de Cartujo: S/. 35.

La 4ª. y última carrera del día dió lugar á sensibles inconvenientes.

Corrían en 1 100 metros:

Gorki	57 kilos	1.100 mts.	
Limache	55 »	1.100	»
Dewet	53 »	1.115	»
Makaroff	55 »	1.130	»
Bonheur	55 »	1.175	»

A los 500 metros de la partida, Makaroff, reventada la cincha, arrojó lejos al jinete y no hizo carrera.

Mientras tanto Gorki tomó la punta y en ella se mantuvo hasta el principio de la recta final en donde el jinete de la Bonheur, que desarrollaba una de sus más brillantes carreras, lo estrechó contra los palos, sacando al jinete de la silla y casi estropeándolo.

De seguida, la Bonheur se fué descansadamente á la meta, mientras el Dewet, en un *rush* final lograba arrebatarle el *placé* á *Gorki*, por apenas la cabeza del caballo. El jinete Benitez del Gorki corrió los últimos 250 metros montado en pelo, en la cruz del animal, pues la silla se le había ido á las ancas.

El jinete atropellado y el dueño del Dewet, presentaron reclamo contra la Bonheur y reunidos los Comisarios, Sres. Bonifaz D. Manuel, Chaves D. Angel P. y Portilla D. César y tomadas las declaraciones del caso, acordaron anular la carrera y que se devolviesen al público las apuestas, ordenando además, la exclusión definitiva del Jockey Baquero.

Para los efectos del premio, el dueño del Dewet, Sr. D. Francisco Ignacio Salazar, apeló ante el Directorio de la resolución de los Comisarios.

A las 5 y media de la tarde terminaron las carreras, regresándose la concurrencia á la ciudad, después de haber disfrutado de una hermosa tarde.

En-Avant.

Calle de la Compañía

En la Peluquería Francesa del Sr. Antonio Cevallos H. se venden pianos alemanes á precio de costo.

ACUDID

Se vende en Tambillo una bonita y cómoda casa con un pedazo de terreno, próxima á los Hoteles, esto es, situada en la parte más central y poblada de la Carretera. Pormenores se darán en las oficinas de este Diario.

VINOS Y COÑAC

Compren únicamente os de la afamada Ca sa **Munzer & Fils**—Bordaux —París

Se encuentran en los buenos establecimientos de licores y Hoteles de primera clase.

VICENTE PAZ AYORA

Director de *La Nación* de Guayaquil y Representante en el Ecuador de *The Liberty Machine Co.* de New York *Barnhart Bros & Spindler* de Chicago, y de otras casas americanas de maquinarias, tipos y útiles de imprenta, recibe órdenes en el Hotel Americano, N°. 9, teléfono N°. 231.—Apartado del Correo N°. 275.

Vende papel y tintas para periódicos por mayor.

Ganga

En la hacienda de Tambillo del Sr. Rafael N. Cabezas, se recibe ganado macho, para engordar en potreros de ceba de muy buena

SECCION JUDICIAL

—Pidiéronse autos en relación en el juicio promovido por el Colegio "Vicente Rocafuerte", contra Dña. Dolores Urías de Larreta, sobre nulidad de testamento.

—Mandóse:

—Que se oyera al Sr. Ministro Fiscal tanto en los oficios que dirigió el Sr. Juez consular de Comercio, como en la ordenanza que, sobre venta de carne, ha expedido la Municipalidad de Babahoyo;

—Que se pasaran al Tribunal las solicitudes concernientes á la causa seguida entre la familia Romero, sobre servidumbre de vista;

—Que también se pasara al Tribunal el escrito en que Dn. Carlos Gándara pide se le entregue por diez días el juicio promovido por Gregorio Román contra José Román, sobre petición de herencia;

—Que se remitiera original á la Corte de Riobamba la solicitud de Martín Mayolema, para que dicte las providencias legales, en orden al mentado escrito;

—Que se entregara, por cuatro días, á Dn. Ulpiano J. Espinosa la causa seguida por Dn. Leopoldo Mercado contra el Fisco, sobre estancamiento de tabaco.

—Por estar enfermo el Sr. Ministro Dr. Belisario Albán Mestanza, se llamó al Sr. Ministro Fiscal, para completar la Corte, en el juicio promovido, sobre pago por consignación, entre Dn. Fidel Martinez y Dn. Emidio Scalzulli.

—Dispúsose que se entregara á Dn. Rómulo E. Pérez, por 21 días la causa seguida entre Dña. Isabel Palacios y Dn. Emilio Pérez, por suma de dinero; y que se agregara el alegato que presentó el Sr. Dr. Modesto Peñaherrera, relativo al juicio que por íd., ha promovido Dn. Arcenio Robert contra Dn. Guillermo Dueñas.

—Se discutió y resolvió la causa seguida por los Sres. Tomás é Ilario Avila contra Dn. Manuel Vivar, por despojo, confirmando con costas, la sentencia recurrida que declara sin lugar la demanda.

Augusto Bueno M.

Vende por mayor y menor cognac «Landou», á S/. 2,80; aguardiente de uva superior, á 2,80; vinos á S/. 1; alcohol de cuarenta grados, á S/. 0,80; cigarrillos á precio de costo; corchos á S/. 0,80 el ciento, té en baulitos de fantasía; un gran surtido de galletas, confites y caramelos, fósforos y espermas, etc., etc.

Importación directa.

Esquina de la Perería—Casa del Dr. Ricardo A. Ruiz.

Hechos diversos

Cónsul.— El señor Carlos D. Jaramillo ha sido nombrado Cónsul en Sullana (Perú).

Renuncia.— Ha sido negada la renuncia presentada por el señor Dr. Rafael H. Elizalde, Encargado de Negocios *ad-interin* en Chile.

Alumbrado.—El Concejo Municipal ha autorizado al Presidente de dicha Corporación, señor Dr. Francisco Andrade Marín para que celebre nuevo contrato con la Empresa "La Eléctrica", para el alumbrado público de esta ciudad, siempre que la mencionada empresa ofrezca mejores garantías para el estricto cumplimiento y buen servicio de luz.

Médico.—Ha sido nombrado Médico de Policía y de Cárceles, el señor Dr. Angel María Salvador, en reemplazo del señor Dr. Carlos Alberto Arteta, quien renunció dicho cargo hace muchos días.

Carrousel Americano.—Ayer llegaron de Guayaquil los señores Mackmil y G. S. Sprry, Empresarios de la gustosa diversión del Carrousel Americano.

Indulto.—Eulogio Pañezo ha elevado una solicitud de gracia, pidiendo el indulto de la pena de reclusión mayor extraordinaria, á la que fué sentenciado por el crimen de homicidio.

Nombramiento.—El Sr. Ulpiano Cisneros ha sido nombrado Administrador de Correos de la Oficina de Babahoyo.

Gobernador.—Ha sido nombrado Gobernador de la provincia de León el señor Julio J. Landívar.

Jefe Político.—Ha sido nombrado Jefe Político de Cañar el señor doctor Rosendo Iglesias.

Revista literaria.—Se ha ordenado que la Tesorería Fiscal de la provincia del Azuay entregue la suma de mil sucres al Director de la Revista "Unión Literaria", de Cuenca, en doce mensualidades iguales.

Palacio Legislativo.—Se ha ordenado que la Tesorería Fiscal de esta provincia, pague á los señores Lorenzo Durini Vasallo é hijos, la suma de 4.000 sucres mensuales, desde Agosto del presente año, conforme al contrato celebrado para la construcción del Palacio Legislativo.

En el Consultorio Médico Quirúrgico de "La Linterna" consultas gratis de 9 á 10 a. m. y de 2 á 4 p. m.

Batallon "Ecuador"

Para completar el número de espadines que recibí del Parque de esta ciudad me falta una cantidad considerable de estos. Aviso pues, á *algunos* de los señores que pertenecieron á este cuerpo, y que se han quedado con los espadines que recibieron, que los estoy pagando á buen precio, por si acaso los quisieran vender.

EL SEGUNDO JEFE.

Escuela de Bellas Artes

Están abiertas las matrículas en este Establecimiento, de 1 á 5 p. m.

¡A LOS HACENDADOS!

Vendo un hermoso reproductor 3/4 sangre de carrera.—Tratar, Capitán Franzani.—Carrera Mejía N° 36.

12 **FOLLETIN**

El Otoño de una mujer

POR

MARCEL PRÉVOST

(Continuación)

«¡Qué alma tengo yo!» pensaba mientras un coche le conducía á la calle de Chambiges «¡Qué fuerza irresistible me ha hecho hablar á esta muchacha de ese modo? Era inútil y mal hecho, pues no espero nada de ella y, además, quiero á Julia infinitamente. Ninguna mujer, ni aun Clara, podría separarme de ella . . . ¡ Por qué, entonces? ¡ Por qué? »

No encontraba respuesta, pero se la daba una voz externa, como fuera de él:

« No, no amas á esa niña. La amarás, acaso, con el tiempo, y si te sientes triste al verla fuera de tu alcance, es que te hace ver tu vida acabada ya y cerrada para el amor. Amas, ciertamente, adoras tu cadena; pero esa niña representa la libertad, el porvenir.»

Llegaba á su casa y pensó; «¡Con tal de que *ella* esté ahí ya! . . . »

Tenía miedo de estar solo, aun unos instantes, solo contra la cábala de las melancolías, en la casa solitaria. Sí, Julia estaba allí, pues la luz de una lámpara se filtraba por las persianas. En cuanto abrió la puerta vió en la penumbra de la antesala el fantasma adorado de su amiga y la recibió en seguida en sus brazos. «¡cuanto la amo!» pensaba allí refugiado, en la postura en que, de niño, le gustaba acurrucarse en el seno de su madre. « No, jamás podré pasarme sin esta mujer; jamás.»

Era la hora en que se lo contaban todo como antiguos y tiernos amigos, pero aquel día estaba Mauricio conmovido por su reciente conversación con Clara. Frente á frente con Julia, quería mirarla larga y gravemente, respirar su ternura y bañarse en ella, para purificarse de todo pensamiento de doblez y de traición. ¡Hasta ese punto aquella presencia calmaba su inquietud y la enfermedad secreta de su corazón!

— ¿ Qué tienes, amado mío? decía Julia examinándole los ojos. Estoy segura de que tienes algo que no me dices.

— No, respondió Mauricio; no tengo nada, te lo juro . . . Te quiero esta noche más tiernamente que de ordinario. Es preciso que tú también me quieras mucho.

La atrajo á un canapé que guarnecía el ángulo próximo á una ventana y que era un simple jergón de muelles cubierto con una alfombra de la Meca y atestado de almohadones. Apoyó los labios en sus labios y nada pudo haber más casto ni más fraternal. Aquellos tres años habían tamizado su deseo, dejando sobrevivir un reconocimiento infinito por los goces que se habían dado, pero purificado por la duración, por la comunión de los recuerdos y por la mezcla de sus vidas espirituales.

Si aquel día se amaron de otro modo que con los corazones henchidos de ternura, apenas lo recordaban al separarse una hora después. ¡Qué importaba entre ellos la esclavitud de los sentidos á que los sometía á veces su humanidad? Era aquella una prueba de amor mucho más pequeña que su estrecha unión de pensamiento y que su invencible deseo de vivir juntos y el uno para el otro.

II

«Estoy seguro, querido mío, de que tienes algo que no me dices......»

¡Pobre Julia! La inquietud y la tristeza que adivinaba en los ojos de Mauricio se convertían en su propia tristeza y en su propia inquietud al dejarlo por veinticuatro horas. Mauricio había dicho que no tenía nada y, en seguida, había extremado sus frases cariñosas...... pero al corazón de Julia no se le engañaba. Conocía demasiado las miradas, los gestos y la voz de su amigo y veía en él ligeras alteraciones de las que él mismo no se daba cuenta. Aquella vez se preguntaba angustiada: «¿Qué es lo que tiene?» y su ansiedad se precisaba así en seguida: la inquietud de Mauricio era una amenaza para su amor.

Sólo el pensar en eso hacíale desfallecer. ¡Su tardío cariño había ocupado tan completamente su corazón!...... Si ahora se le quitaba, no tendría ya razón de vivir y se desplomaría como una pobre planta falta de sostén. Le amaba por todo lo que había padecido viéndose sola y abandonada; por la violencia impuesta á su castidad y á su fe religiosa; por la inseguridad del porvenir, nunca olvidada, pues cada año, cada hora acentuaba la diferencia de edad entre ella y Mauricio......

¡Santo cariño, tan estrechamente mezclado de sufrimiento que su corazón había sangrado á cada una de sus palpitaciones!

Primero, había sentido una horrible repugnancia de sí misma, la conciencia de estar irrevocablemente caída, el remordimiento del soldado que se pasa al enemigo.... «Sa acabó; nunca seré ya una mujer buena.» Y ella, á quien los pasos, la voz de Mauricio, al oír pronunciar su nombre, producían intensa emoción, temió la segunda prueba con un pavor instintivo del espíritu ..... Pocos hombres sospechan lo que sufre una mujer largo tiempo fiel en su matrimonio cuando sube, estación por estación al calvario del crimen.

Nunca Mauricio debía conocer la tortura que había sufrido al bajar del coche de punto, en la esquina de la calle, ante las miradas burlonas del cochero y al escurrirse arrimada á las paredes hasta el portal de la casa y, después, hasta el umbral del cuarto, donde su amante le recibió en sus brazos muerta de espanto y de vergüenza......

Más adelante debía reprocharse el no experimentar ya aquellas repugnancias que entonces la torturaban. . . . El invencible tiempo gastó su vergüenza, como gasta todos nuestros sentimientos y como nos gasta á nosotros. Pero Julia no fué de esas enamoradas que se burlan de su pasado. ¡Cuántas veces, después de las caricias, se contempló á sí misma con asombro y casi con lástima, confusa por haber estado tan entusiasmada y avergonzada al descubrirse una potencia de emoción que no creía tener! . . . . ¡Cómo! ¡Era ella aquella apasionada, sometida sin la más pequeña rebelión, como una cosa, á los caprichos de un hombre, y de un hombre tan joven? No se hubiera sorpendido más sin un espejo le hubiera enviado, al mirarse en él, una imagen distinta de la suya . . .

Turbados, inciertos, agitados y melancólicos fueron aquellos primeros tiempos de su amor, en los que hicieron, por decirlo así, el mutuo aprendizaje. Le parecía, cosa extraña, que en aquel tiempo Mauricio la había amado menos que nunca, menos que antes, menos que en la época de su apasible comunión de amigos amantes. Se había acabado los paseos en coche...... Sólo quedaba la entrevista de las cinco, más y más frecuente hasta hacerse diaria, y esa entrevista, era vacía y triste; la de dos enemigos desarmados que se observan, pero que sentían siempre la aspiración inconsciente de dejarse, de estar solos, para amarse de nuevo en la soledad.......

Lentamente, sin embargo, y á pesar de las hojarascas y de los pedruscos de aquellas primeras etapas del amor, fuéronse encaminando sin saberlo hacia el paraíso secretamente esperado. Un sentimiento nuevo germinó y creció en ellos; el deseo. Aquello fué la ternura de sus primeros tiempos de amistad, con algo más, pues fué más exaltada y de más

ATENCION

Después de probar todos los engañosos remedios que se anuncian es cuando más se agradece la eficacia **Radical del Digestivo Mojarrieta** cuya superioridad está universalmente confirmada para curar las enfermedades del estómago.

Curaciones desesperadas en personas bien conocidas que lo tomaron durante tres meses, son las que lo han hecho glorioso, pero un solo estuche produce mejor efecto que una docena de frascos de cualquier otro remedio; porque además de ser el único verdadero Curativo radical del estómago y del intestino, sin engañosa acción calmante, es Digestivo y Purificador de los alimentos.

Se debe exigir que cada hostia tenga grabado el nombre Digestivo Mojarrieta.

De venta en la Farmacia de os Sres. **Molina Bucheli y Cª**, Quito, y en las principales Droguerías de Europa y América.—Depósito en París, rue des Hauttesdrie, 4.

Historia de una Madre

(Cuento danés traducido de Andersen)

Una mujer estaba sentada con el corazón oprimido á la cabecera del lecho de su hijito, pues temía que se le muriese. Estaba muy pálido y tenía los ojitos cerrados; respiraba aun pero su soplo era un estertor, y la madre miraba angustiada á la pobre criatura.

Golpearon á la puerta, que se abrió por sí sóla, y un anciano de aspecto miserable entró en la pieza envolviéndose en una gran capa, muy abrigadora y de la cual necesitaba porque, el invierno era frío. Afuera todo estaba cubierto de nieve y el viento soplaba tan fuerte que parecía cortar el rostro.

Cuando la madre vió que el anciano tiritaba de frío y que su hijo se había dormido, se levantó y colocó en la chimenea un jarro lleno de cerveza para que se entibiara. El anciano se sentó y bebió y la madre se colocó á su lado, cogiendo entre las suyas las manitas de su hijo y mirándolo agonizar.

—¿Crees qué vivirá? preguntó ella, Dios no querrá llevármelo.

El anciano (que era la muerte en persona), hizo un signo con la cabeza, tan extraño, que bien podía querer decir sí y nó á la vez. La madre bajó los párpados mientras que dos lágrimas rodaban por sus mejillas; tenía la cabeza pesada, pues hacía tres noches que no cerraba los ojos, y si se dormía un instante, despertaba al punto sobresaltada y temblando de espanto.

—Justo cielo! exclamó dándose vuelta. El anciano había desaparecido y el niño también.

En un rincón de la pieza crugía el viejo reloj, que pendía de la muralla; de repente la gran pesa de plomo cayó al suelo y el reloj se detuvo.

La madre se precipitó fuera llamando á su hijo; una mujer de largo traje negro, que estaba sentada en la nieve, le dijo:

—La muerte entró á tu casa y la he visto salir más ligera que el viento, llevándose á tu hijo; lo que ella se lleva no lo devuelve jamás.

—Dime qué camino ha tomado, dijo la madre suplicante; nada más que la dirección, yo la encontraré.

—Bueno, dijo la mujer vestida de negro, pero antes es preciso que me cantes todas las canciones que cantabas á tu hijo; las he oído muchas veces y me gustan; yo soy la Noche y he visto tus lágrimas cuando cantabas.

—Te las cantaré todas, todas, respondió la madre, pero déjame partir para que alcance al anciano y encuentre á mi hijo!

Pero la Noche permaneció muda é impasible; entonces la madre, juntando las manos, suplicante, cantó y lloró; sus canciones eran numerosas, pero sus lágrimas lo eran mucho más. Por fin la Noche dijo:

—¿Ves allá ese bosque de sombríos pinos? sigue á la derecha, por ahí ví encaminarse á la Muerte con tu hijo.

En medio del bosque había una bifurcación y la madre no sabía qué camino tomar; había ahí un matorral de espinas, sin flores y sin hojas, y como era el rigor del invierno sus ramas estaban cubiertas de nieve.

—¿No has visto pasar á la Muerte con mi hijo?

—Sí, contestó el matorral de espinas; pero no te diré que camino ha tomado hasta que me hayas calentado junto á tu corazón; estoy frío y rígido como el hielo.

Ella estrechó al matorral de espinas con tal fuerza que lo calentó. Las espinas penetraron en su carne y su sangre corrió en gruesas gotas; pero el matorral de espinas se cubrió de nuevas hojas verdes y floreció en la helada noche de invierno; tanto calor encierra el corazón de una madre afligida! Entonces el matorral de espinas le mostró el camino que debía seguir.

Llegó hasta un gran lago desierto, sin navíos y sin siquiera una barca; estaba todo cubierto de hielo, pero éste no era tan firme para poder pisar sobre él, y el agua tampoco era vadeable para atravesarlo á pié. Ella se arrojó al suelo entonces para beber toda el agua del lago, aun cuando esto fuera imposible para una criatura humana; pero la pobre madre, desolada, creía en su desesperación que se obraría un milagro.

—Eso sobrepasa tus fuerzas, dijo el lago; hagamos más bien un trato. Yo colecciono perlas, es mi manía; tus ojos son los más limpidos que he visto, arrójalos en mi seno, y yo te llevaré al gran invernadero donde habita la Muerte y donde ella conserva sus flores y sus arbustos, que son seres humanos.

—¡Qué no daría yo por reunirme con mi hijo! exclamó desolada la madre. Y lloró más aún, hasta que sus ojos cayeron al fondo del lago, y se convirtieron en dos piedras preciosas.

El lago levantó á la madre como si hubiera estado sentada en una barca, y de un sólo impulso se encontró transportada á la otra orilla donde se elevaba una maravillosa habitación de muchas leguas de extensión. No se podría decir exactamente si era una montaña coronada de bosques, ó una construcción de madera, pero la pobre madre no pudo verlo, porque había perdido sus ojos de tanto llorar.

—¿Dónde encontraré á la Muerte que ha huido con mi hijo? preguntó.

—No ha llegado todavía, dijo la anciana mujer del sepulturero, y encargada del cuidado del invernadero de la Muerte. ¿Pero quién te ha mostrado el camino y te ha ayudado á llegar aquí?

—¡Dios! respondió ella; El es misericordioso y clemente; sed vos como El y decidme dónde podré encontrar á mi hijo!

—¡Eh! yo no lo conozco, contestó la mujer, y además tú eres ciega; esta noche tenemos muchas flores y plantas marchitas, pronto llegará la muerte para trasplantarlas; cada hombre, según su condición, tiene su árbol ó su flor aquí; todas estas plantas son iguales á las plantas ordinarias, con la diferencia de que estas tienen un corazón que late, y los corazones de los niños laten también. Entra, puede ser que reconozcas entre ellas á tu hijo; ¿pero qué me darás si te digo lo que te queda que hacer?

—No poseo nada, respondió la madre abatida, pero iría por ti al fin del mundo.

—No tengo nada que hacer allá, contestó la mujer; pero puedes regalarme tus largos cabellos negros; tú sabes cuán hermosos son; yo te daré en cambio mis cabellos blancos, que siempre es algo.

—¡Eso es todo lo que deseas? Te los regalaré gustosa.

Y dió sus hermosos cabellos negros, recibiendo en cambio los cabellos de nieve de la anciana.

Entonces entraron al gran invernadero de la Muerte. Las flores y los árboles crecían en él maravillosamente, entremezclados; tiernos jacintos florecían bajo campanas de vidrio; las villoritas eran altas y fuertes como árboles; entre las plantas acuáticas había algunas frescas y otras malignas y enfermizas; las hidras se arrastraban sobre ellas y negros cangrejos se agarraban de sus tallos; las palmeras desafiaban el cielo; en el suelo había peregil y menta olorosa; cada árbol y cada flor tenía su nombre, todas representaban la vida de un hombre y los hombres vivían aún en la China, en Groelandia ó en otra parte del mundo. Había grandes árboles plantados en pequeños maceteros, donde se estropeaban tratando de romper las paredes, aquí y allá se veía una florcita rodeada de musgo y cuidada con solicitud. La pobre madre se inclinó sobre las plantas más pequeñas, sintió latir en todas ellas un corazón humano, y entre millones reconoció el de su hijo.

—¡Ya lo encontré! exclamó mostrando un botoncillo de "pasitea cerúlea", que se inclinaba lánguidamente.

—¡No toques la flor! exclamó la anciana. Quéd te ahí, y cuando venga la Muerte, que no se tardará, impídele arrancar la planta amenazándola con destruir todas las demás; ella tendrá miedo entonces, porque es responsable delante del Señor y sólo cuando Dios lo permite puede llevarse una planta.

De repente se sintió un frio glacial en el invernadero, y la madre ciega sintió que la Muerte se aproximaba.

—¿Cómo has encontrado el camino hasta aquí? le preguntó y, ¿cómo has llegado antes que yo?

—Soy madre, contestó ella.

La muerte quiso coger entonces la delicada florecilla, pero ella la rodeó con sus manos, sirviéndole así de salvaguardia, con tierna solicitud y sin tocar ninguna de sus hojas.

La Muerte le echó su helado aliento en las manos, y ella sintió que ese aliento era más frío que el viento glacial y dejó caer los brazos sin fuerzas.

No eres sino un grano de polvo para mí, dijo la Muerte.

—Pero Dios es más fuerte que tú, respondió ella.

—Yo cumplo sus órdenes, dijo la Muerte; soy su jardinero y trasplanto sus flores y sus árboles al gran paraíso del país desconocido. Cómo crecerán y cómo florecerán, es un secreto.

—¡Devuélveme mi hijo! exclamó la madre, llorando y suplicando; de repente cogió con sus manos convulsas dos lindas flores y gritó á la Muerte:

—¡Arrancaré todas las flores, porque estoy desesperada!

—¡No la toques! respondió ésta. dices que eres muy desgraciada y quieres hacer que otra madre sea tan infortunada como tú.

—¡Otra madre! sollozó la pobre mujer, y retiró sus manos.

—Toma de nuevo tus ojos, dijo la Muerte; yo los he sacado del fondo del lago; sus rayos llegaban hasta la superficie, pero no sabía que fueran tuyos. Tómalos, están mas limpidos que antes; mira ese riachuelo que está aquí cerca, yo te nombraré las dos plantas que has querido arrancar del suelo y tú verás en su porvenir toda su existencia humana que has querido trastornar y destruir.

Ella miró el riachuelo; era una delicia ver como una llevaba la bendicion al mundo y repartía á su alrededor la alegría y la felicidad, mientras que la vida de la otra estaba llena de cuidados y de amargas privaciones.

—¡La una y la otra son la voluntad de Dios, dijo la Muerte.

—¡Cuál de las dos es la flor de la desgracia y cuál la de la felicidad?

—No te diré, respondió la Muerte; sabes solamente que una de ellas es el destino y el porvenir de tu propio hijo.

La madre lanzó un grito desgarrador.

—¡Cuál de las dos es la de mi hijo? ¡Habla! ¡Salva al niño inocente! arráncalo á la miseria! llévatelo al reino de Dios! ¡Olvida mis lágrimas! olvida mis ruegos y todo lo que he dicho y he hecho!

—¿Qué quieres decir? preguntó la Muerte. ¿Quieres que te entregue tu hijo ó que me lo lleve al país desconocido que tú no conoces?

La madre juntó sus manos y cayendo de rodillas, dirigió á Dios esta súplica:

No me escuches, si mi plegaria es contraria á tu voluntad; lo que tú hagas está bién hecho, no me escuches.

Y su cabeza se inclinó sobre su pecho.

Y la Muerte se fué con el niño al país desconocido.

Ultimo descubrimiento de la medicina

¡¡POR FIN!!

Se descubrió el remedio más eficaz para curar y sanar en pocos días del reumatismo por antiguo ó crónico que él sea con el maravilloso específico norte Americano «Excelsior». Esta fricción asombra al que la usa, pues jamás se ha oído que ningún remedio produzca su alivio la primera vez de su uso, como sucede con esta prodigiosa preparación; no sólo cura radicalmente cualquier reumatismo agudo, gotoso etc, excelente para los que padecen de los riñones y dolores á los pulmones, esta preciosa preparación ha merecido medalla de oro en la exposición de San Luis Estados Unidos. El uso güento se recomienda á las personas que tengan heridas incurables llagas gangrenosas ó sifilíticas, encemas, herpes, sarnas, granos, y los que tengan la cara ó nariz coloradas sea cualquiera la causa ó su antigüedad. Miles de cartas de agradecimiento pueden confirmar la veracidad de los espléndidos resultados de este remedio. De venta en Lima (Perú) precio S/. 4, se remite libre de porte á vuelta del vapor. Dirección: Sres. Ribero y Ca., Lima, casilla 911 Rebajas por docenas. (Se solicitan agentes en la República del Ecuador) Oficina: Callao, Constitución N.° 102.

Importante Prevención

DE LA ACREDITADA

FABRICA A VAPOR DE CIGARRILLOS

El Progreso

La imitación de sus cajetillas y el amparo que buscan asimilando su recomendado nombre algunas fábricas de cigarrillos establecidas en Guayaquil y Quito, le hacen prevenir á sus clientes, que para garantizar su legitimidad, cada cigarrillo lleva un timbre de forma elíptica con la inscripción.

Fábrica á vapor "El Progreso".

JABÓN DE REUTER

EVÍTESE EL USO DE TODO JABÓN ALCALINO IRRITANTE

El Jabón de Reuter es compuesto de las materias primas más puras, contiene raros ingredientes favorables á la salud que comunican suavidad y blandura á la piel. Casi todos los jabones, especialmente cuando se usan con agua caliente, dejan después una sensación desagradable y cierta comezón. El Jabón de Reuter jamás produce esta desagradable sensación.

Memorandum

Octubre tiene 31 días; 5 de fiesta y 26 de trabajo.

Movimiento de la luna

Cuarto creciente el 7.
Luna llena el 13.
Cuarto menguante el 21.
Luna nueva el 28.

Temperatura

Media de ayer 19°, 6 grados.

Comisario de turno

Sr. Grijalva Polanco.

Médico de turno

Sr. Dr. Angel María Salvador.

Practicante

Sr. C. Ayerve.

Boticas de turno

La Farmacia Central y la Americana.

Correos

Del Norte

Llegan: martes y viernes.
Salen: miércoles y sábado.

Del Sur

Llegan: martes y jueves á las 9 a. m. y sábados á las 12 m.
Salen: lunes, y miércoles á las 12 m., viernes á las 4 p. m.

Correos de encomiendas

Del Norte

Entra y sale con el de Comunicaciones.

Del Sur

Llegan y salen: lunes, jueves y sábado

Registro Civil

Nacimientos: Luis Manuel González, César Humberto Godoy, Catalina Cerón, Micaela Baldeón, Carmen Amelia Peña y Rafael Moncayo.

Defunciones: Regina Cevallos, Humberto Peñafiel, Carmen Gómez, César Avelino Guerra y Luisa Morejón.

Existencia en Hoteles

París.—A. Tibault, Lagrula y señora, N. Gocelén, Joseph Seguy, Francisco Ramón, Ezequiel Rodríguez, Manuel Vignolo y Van Schovedera.

Ecuador.—Vicente M. Bravo, Rosa Olivia, Enrique Riquer, Julio Quenjer, Manuel Pardo, Miguel Rovalino y Estuardo Arboleda.

Americano—Santa María, L. Sarhori, Simón José N. Ugarte, Elio Santos, Alberto Santos Virgilio Sitop, Eduardo Lopéz, Cristóbal Eisch, N. Rojas, Rafael Cassula, A. Páz.

Royal—Atto Norrad, Armando F. Gálvez, José María Barahona, F. Balsarte, Carlos Concha, E. Gallardo, Roberto Simons, Charles Moax, A. M Prudencio Vallejo, Lucila Avila.

Librería Americana

Obras últimamente llegadas

Ruiz.—Procedimientos criminales, 2 tomos, pasta española S/. 10
Espencer.—Los primeros principios, pasta española " 4
Alvarez del Manzano.—Derecho mercantil 1 tomo pasta " 1
Girón.—Situación jurídica de la iglesia, un tomo rústica " 2,50
Jitta.—Derecho Internacional privado, 1 tomo, rústica " 4,50
Martens.—La paz y la guerra, un tomo, pasta española " 5
Walls y Merino.—La extradición y el procedimiento judicial, 1 tomo rústica " 3,50
Westlake.—Droit international, 1 tomo, tomo de tafilete " 6
Gayarre.—Vademecum clínico, diag
Cadiot.—Chirurgie véterinaire, 1 tomo, pasta " 4
Frossard.—Le traitement de la constipation, 1 tomo pasta "
Dind.—La blennorrahagie et ses complications, 1 tomo, pasta " 3
Mosel.—Le diabète et l'alimentation aux pommes de terre, 1 tomo, pasta " 3,20
pasta española "
Vasserot.—Guía del cultivador de montes, 1 tomo, pasta española " 2
Farmer.—El cultivo del algodón, 1 tomo, pasta " 1,60
Díaz de León.—La selva y el prado, 1 tomo, pasta " 1,6
Navarro.—La fonografía española, 1 tomo, pasta " 2,40
Fernaux.—Manual práctico de construcción, 1 tomo, pasta " 2
James.—Théorie de l'émotion, 1 tomo, pasta " 2
Dupuy.—Le dogme du secret médical, 1 tomo pasta " 2
Bourgas.—Le droit à l'amour pour la femme, un tomo, pasta " 4
La sublime erreur de du. cheune, 1 tomo, pasta " 3
Ribemont y Lepage.—Obstetricia, 2 toms. pasta española " 18
Forgue.—Patología externa, 2 tomos pasta española " 12
Collet.—Patología interna, 2 tomos, pasta española " 12
Anglois.—Higiene pública y privada 1 tomo, pasta española " 6
Variot y Roger.—El médico de la infancia, 1 tomo, pasta " 3
Vibert.—Précis de toxicologie, 1 tomo, pasta " 6
Farabeuf.—Manuel opératoire, 1 tomo, pasta "
lleja), 1 tomo, pasta y cortes dorados " 2
Fernández.—Vida de españoles y españolas célebres, 1 tomo, pasta " 14
Willams.—Castilla, 1 tomo, rústica " 1,60
Ganivet.—Epistolario, 1 tm., rústica " 1,60
Prévost.—La princesa de Erminge, 1 tomo, rústica " 1,20
Dollinger.—El pontificado, 1 tomo,
Unamuno.—Vida de D. Quijote y Sancho, 1 tomo, rústica " 2
Moises Mirachi.—Traitément de L'avortement, 1 tomo, pasta " 3,50
Martin et Bluzet.—Commentaire de la loi du 15 Février 1902, relative á la á la protection de la santé publique, 1 tomo, pasta " 5
Laveran.—Prophylaxie du paludisme, 1 tomo, rústica " 1,60
Brouardel.—Précis d'exploration clinique, 1 tomo, pasta " 2
Le Dantec.—La matière vivante, 1 tomo, pasta " 2
Brouardel.—La profession medicale, 1 tomo, pasta " 3
Boger.—Science et amour, 1 tomo, pasta " 3
Guillen.—El Agua, sus aplicaciones á la agricultura, 1 tomo, pasta española " 6
Alberti.—Elaboración de vinos naturales, 1 tomo, pasta española " 4
Miranda.—Arboles frutales, 1 tomo,
Bernheim.—La tuberculose, 1 tomo, pasta
mo, pasta " 2
Sinety.—La esterilidad en la mujer, 1 tomo, pasta " 2
Arnould.—La desinfección pública, 1 tomo, pasta "
Lyon & Loiseau.—Formulaire terapéutique, 1 tomo, pasta " 5
Balte.—L'alimentation lactée, un tomo, pasta " 2
Margeot.—Análisis de alimentos, 1 tomo, pasta " 1.60
Bardet.—Formulaire des nouveaux remèdes, 1 tomo, pasta " 3
Cervantes.—Don Quijote para uso de los niños, 1 tomo, pasta " 1,40
Cervantes.—Don Quijote (Edición microscópica, 1 tomo pasta de lujo " 60
Cervantes.—Don Quijote (Edición Canóstico y terapéutico, 1 tomo, pasta de tela " 4
Salillas.—Un gran inspirador de Cervantes, 1 tomo, rústica " 1
Cotarelo.—Fray Diego de Deza, 1 tomo, rústica " 2
Burguete.—Preparación de las tropas para la guerra, 1 tomo, rústica " 1
Shelley.—Defensa de la poesía y otros ensayos, 1 tomo rústica " 0,80
Rusiñol.—El pueblo gris, 1 tomo, rústica " 2

Botica del Malecon

DROGUERIA ECUATORIANA

C. Muñoz y Cía.

Guayaquil Apartado 176.

Venta de drogas y medicinas por mayor menor, renovación constante de los mercados Europeos y Americanos, preferente atención para despacho de recetas. Descuento á los compradores al por mayor.

vehemente agradecimiento; violenta y profunda como un apetito é íntima como un dolor. . . .

Solamente entonces sintieron que se iban aproximando á esa cima; á la que se llegaba tan raras veces, en la que dos seres humanos se aman perfectamente.

Cuando la alcanzaron, tuvieron conciencia de ello, y esa fecha debía vivir siempre en su memoria. Ocurrió en el otoño del primer año. Mauricio, deseoso de viajes, cansado de la población y atormentado por una extraña necesidad de aislamiento, se había marchado de París y estuvo quince días recorriendo por el Aveyron los hermosos sitios mal explorados que están cerca de Espalion y de Figeat. Todo ese tiempo vivió solo con el cochero casi salvaje que, con dos pencos tan delgados como incansables, le conducía por los caminos. . . A su alrededor desfilaban vastos paisajes; el coche recorría grandes precipicios en cuyo fondo se precipitaba un torrente y atravesados á veces por un puente ligero y moderno ó por una antigua ojiva cubierta de musgo. Los caminos bajaban hasta los abismos para escalar penosamente la vertiente opuesta, y en las mesetas se extendían las praderas inmensas del Aubrac, sus aldeas lejanas y sus lagos misteriosos, en los que, según las leyendas, yacen las ciudades muertas. . . .

En aquella soledad y en aquel silencio las sensaciones de Mauricio se decuplaban en intensidad indefinidamente reflejada en las paredes de su corazón. . . ¡Qué solo se sentía y que lejos de todo! Los escasos seres humanos que pasaban á su lado no hablaban su lengua y entre aquellos cerebros y el suyo no había un solo pensamiento común. «Estoy solo . . . . solo. . . solo. . . », pensaba, y sentía una voluptuosidad horriblemente dulce, pero que le hubiera aniquilado sino hubiera podido añadir: Sí, estoy solo aquí. pero no lo estoy en la vida. . . . . Hay allá. . . . alguien que piensa en mí.» Solamente en aquella hora conoció el precio de ese pensamiento fiel, hermano del suyo é impregnado de su recuerdo á pesar de la distancia. . . . Entre aquellos y nobles paisajes, la ausente fué para él toda la humanidad. Su recuerdo se apoderó de él. La evocación de un reflejo de sus ojos, la estela de un gesto ó el eco de una palabra produjeron en él conmociones imprevistas é imperiosas hasta hacerle gritar. . . Mauricio besó devotamente mil y mil veces los telegramas que le remitían en cada etapa las empleadas de telégrafos.

Cuando volvió á París, la soledad le había transformado. Un telegrama anunció á Julia que llegaría antes de amanecer y que le encontraría en su casa en cuanto fuese á verle. . . . Y el minuto inolvidable fué aquel en que se encontraron en el crepúsculo del cuarto cerrado, ella vestida de talle, trayendo del exterior un perfume de aire fresco y como la fosforescencia de la alegre luz de la mañana. El inteligente corazón de la enamorada se estremeció de júbilo, no tanto porque encontraba al hombre amado como porque le encontraba aquella vez tal como le había soñado, el ser igual á ella que buscaba la obscura fusión de sus almas, en vez del niño mimado ó el amante imperioso de otro tiempo.

Aquella fué la aurora del tiempo bendito, desquite de las angustias y de las repugnancias de la primera hora y compensación también de las amenazas que un amor absoluto encierra para el porvenir. El destino misericordioso les concedió una tregua, durante la cual no tuvieron que luchar con ninguna vigilancia celosa ni con obstáculo alguno para verse. Parecía haberse formado en torno suyo una conspiración de protecciones. Ninguna estación del año los separaba ya. Al invierno de París, intercalado de sus semanas en Niza, sucedían las expediciones de verano al campo ó al mar, donde se les reunían alternativamente Esquier y Surgere. La vida se había arreglado naturalmente para asgurarles el reposo. Sólo dependió de ellos el gustar el beneficio que el ser humano busca más obstinadamente en la tierra: el olvido del tiempo: la dulce anulación de la vida.

Mauricio le probó y fué dichoso. Julia también lo fué, pero su dicha se mezcló con una invencible inquietud que nació de su mismo exceso y que no dejó ya de crecer. Cuando comparaba su vida de otro tiempo con la actual, medía con espanto el obscuro abismo del que el amor le había sacado, pero. . . ¿por cuánto tiempo? . . ¿Por unos meses? . . . ¿Por unos años? . . . Acaso, sí. . . No para siempre, de seguro. «Cuando Mauricio tenga mi edad actual, seré yo una vieja. . . » Vendría un momento en que Mauricio le sería arrebatado y ella caería en los limbos de su antigua existencia, con el recuerdo de la dicha perdida, para desesperarla. «Mauricio se casará. . . y, si no se casa me dejará. . . » Este pensamiento la consumía. Le olvidaba al lado de Mauricio, pero la soledad le hacía caer en él de nuevo.

Sus verdaderas horas de agonía eran cuando leía en los ojos del amado una preocupación ó un sueño cuyo secreto no había querido decirle. ¡Conocía tan bien que aquellos claros ojos de ámbar! . . . ¡Leía en ellos tan claramente el deseo que no era para ella, aunque fuese indeciso hasta el punto de que el mismo Mauricio no le distinguiese! En cuanto se separaban, comenzaba para Julia el martirio. Los ojos de Mauricio, con la mancha del pensamiento perturbador, eran su preocupación constante. Se encerraba entonces en su cuarto para estar sola con su pena, y allí lloraba por el desconocido y vago peligro. ¡Cuánto hubiera querido un confidente para aquellos pensamientos sin nombre! Pero ¿dónde encontrarle? El pudor sellaba sus labios para con su antiguo amigo Esquier, el cual sin embargo, lo había adivinado todo. . . y ella lo sabía. ¿El confesor? . . Muchas veces, al pasar por la calle de Turín, estuvo tentada por entrar en la capilla. ¡Ay! La vergüenza de su pecado le prohibía la entrada.... Sentía que no entraría allí sino lavada por el remordimiento y la penitencia, más adelante, mucho más adelante, cuando se hubiera derrumbado su felicidad.....

Algunas veces, sin embargo, se introducía furtivamente en una iglesia, como si la pecadora temiera ser vista por aquel Dios mismo á quien iba á buscar. Humillada en un reclinatorio, pasaba horas enteras en un rincón obscuro al lado de pobres viejos y de devotas de rosario. Pero no rezaba: ¿cómo atreverse á pedir lo que su corazón culpable deseaba, que era la seguridad y la eternidad de la falta? . . . . . No, no pedía nada ni hacía más que presentar su miseria ante el Maestro divino. ¡El sabe bien lo que necesitan los pobres enamorados!. . . Con su presencia en la iglesia, la pecadora protestaba, al menos, contra su indignidad y le parecía que Dios, por uno de los medios milagrosos que están en su mano, se arreglaría un día, dentro de mucho tiempo, de mucho, para que el crimen fuese perdonado.

Al dejar aquel día á Mauricio, sintió el deseo de una de esas visitas á la iglesia antes de volver á su casa. Habían dado las siete y el tiempo urgía. Pero Surgere estaba entonces en el Luxembur-

(Continuará)

Tipografía de la Escuela de Artes y Oficios